



Adoración al Santísimo Sacramento Letanías del perdón y la reconciliación

Por mi pecado, te pido perdón.
¡Señor Ten piedad!

Por mis palabras hirientes hacia los demás.
¡Señor Ten piedad!

Por mi falta de confianza en tu amor.
¡Señor Ten piedad!

Por mis críticas hacia el prójimo.
¡Señor Ten piedad!

Por mis resentimientos hacia quienes me han hecho sufrir.
¡Señor Ten piedad!

Por mi egoísmo que me hace buscar primero mi interés.
¡Señor Ten piedad!

Por mi indiferencia hacia el sufrimiento ajeno.
¡Señor Ten piedad!

Por mis infidelidades a las promesas que te hice.
¡Señor Ten piedad!

Por el odio que dejo habitar en mi corazón.
¡Señor Ten piedad!

Por negarme a perdonar a los que me hicieron daño.
¡Señor Ten piedad!

Por negarme perdonar a los que me pidieron perdón.
¡Señor Ten piedad!

Por los sentimientos de venganza que dejan huella en mi alma.
¡Señor Ten piedad!

Por mis reacciones de violencia ante cualquier contrariedad.
¡Señor Ten piedad!

Por mi falta de misericordia en mis juicios hacia los demás.





¡Señor Ten piedad!

Por el miedo hacia lo que me puedas pedir.

¡Señor Ten piedad!

Por haber preferido a menudo mi voluntad a la tuya.

¡Señor Ten piedad!

Por los malos deseos que agitan mi imaginación.

¡Señor Ten piedad!

Por cerrar mi corazón a los que me piden mi amor.

¡Señor Ten piedad!

Por ésta tendencia al mal en la que a veces me complazco.

¡Señor Ten piedad!

Por mi falta de entusiasmo y constancia para orar.

¡Señor Ten piedad!

Por no haber aprovechado a menudo la ofrenda de tu vida sobre la cruz.

¡Señor Ten piedad!

Por mi perezas y omisiones en el servicio a mis hermanos.

¡Señor Ten piedad!

Por encerrarme en mí mismo separándome de los otros.

¡Señor Ten piedad!

Por esos malos deseos y pensamientos malsanos que ofenden tu amor.

¡Señor Ten piedad!

Por todas mis ingratitudes hacia ti y hacia los demás.

¡Señor Ten piedad!

Por reusar reconciliarme contigo y con mis hermanos.

¡Señor Ten piedad!

Por mis complicidades con los engaños del maligno.

¡Señor Ten piedad!

Por el orgullo que a menudo impregna mis actos, aún los que parecen buenos.

¡Señor Ten piedad!





Por haber preferido muchas veces la
mentira a la verdad.
¡Señor Ten piedad!

Por haberme hecho sordo a los gritos
de ayuda de los pobres y necesitados.
¡Señor Ten piedad!

Por haber acaparado fácilmente tantas
cosas para mí y haber sido poco
generoso para con los demás.
¡Señor Ten piedad!

Por la rebeldía contra Dios que habita
en mi corazón.
¡Señor Ten piedad!

Por el miedo al juicio de los otros
sobre mí.
¡Señor Ten piedad!

Por no haber testimoniado en mi vida
la esperanza que hay solamente en ti.
¡Señor Ten piedad!

Por haber creído tan poco en que tú
eres la resurrección, la reconciliación y
la Vida.
¡Señor Ten piedad!

